

¡Encontrarse con Jesús!

Guía del animador de padres



Proyecto

Diócesis de Reconquista

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Paula Depalma

Diseño

Olga Peñaranda

Diagramación

Eugenia Pannaría

Cubierta

Estudio SM

Ilustraciones

Patxi Velasco Fano

Equipo redactor

Delegación de Catequesis de Reconquista

Título: ¡Encontrarse con Jesús!

Preparación al sacramento de la Eucaristía 1

Guía del animador de padres

Autor: Delegación de Catequesis – Diócesis de Reconquista

Primera edición: abril de 2015

ISBN: 978-987-740-061-8

© 2015, Diócesis de Reconquista

© 2015, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2° piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723.

Esta tirada de 1.000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2015 en Printerra, Santa Elena 938, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.



Una verdadera perla preciosa en la vida de nuestra diócesis

Estamos viviendo un tiempo de gracia para la Iglesia. El ministerio apostólico del Papa Francisco nos estimula y nos mueve a revisar nuestras estructuras y nuestras prácticas pastorales, en vistas a una misión permanente y a una renovada evangelización de nuestro pueblo. En esta coyuntura histórica, tengo la alegría de presentar el nuevo material catequístico de preparación para la primera comunión de la Diócesis de Reconquista. El mismo es una verdadera y concreta expresión de conversión pastoral, vivida como comunidad diocesana.

Se trata de un instrumento que se fue preparando y perfilando poco a poco, en estos dos últimos años, y que tendrá que seguir siendo revisada periódicamente, para responder de un modo cada vez más apropiado a los desafíos del momento. Es un material que surge de la experiencia histórica y de la herencia recibida, de la búsqueda y del aporte de muchos catequistas, del consenso de los sacerdotes y del trabajo incansable de un grupo de personas que, sintiéndose llamadas por Dios y con un gran amor a la Iglesia, dedicaron horas de su tiempo a la elaboración del mismo. Por otra parte, se trata de un material dinámico, que quiere mantenerse en revisión continua y en un estado de permanente actualización.

Señalo algunas de las características del nuevo material:

- En continuidad con la historia de nuestra Iglesia particular de Reconquista, el material sigue siendo una *Catequesis Familiar*, aunque opte por un modelo diferente en lo que se refiere al modo de acercamiento a la familia. Antes, se trataba de evangelizar al adulto, para que luego este mensaje pudiera llegar a los niños. Ahora, la intención es llegar a cada uno de los miembros de la familia, especialmente a los padres y a los niños, para que unos y otros, desde su propia recepción del *kerygma*, puedan impregnar con el evangelio la vida del hogar. Además, el material se puede adaptar a las nuevas y variadas situaciones y realidades que vive hoy la familia.
- Siguiendo los lineamientos del III Congreso Catequístico Nacional, esta catequesis quiere ser *kerygmática*, es decir, pretende darle un lugar central a la persona de Jesucristo, muerto y resucitado para nuestra salvación. Esta es la verdad fundamental que cada persona necesita conocer, para que su vida adquiera un sentido nuevo y definitivo.
- También procura ser una catequesis con marcado tono litúrgico, para que el conocimiento de las verdades de la fe no vaya desconectado de la celebración, no sea solo un aprendizaje intelectual sino también cordial, incorporando la corporalidad a través del gesto y el rito. De algún modo, se quiere ir recuperando poco a poco el camino mistagógico de la primera Iglesia en el proceso de iniciación cristiana. Por eso se propone que el punto de encuentro fundamental de todo el proceso catequístico sea la Misa dominical, celebrada en la propia comunidad, o la Celebración de la Palabra, cuando no es posible la celebración de la Eucaristía.

- No se quiere descuidar la dimensión de la caridad en la catequesis. Por eso, el material ofrece algunas indicaciones concretas para la iniciación a la vida de la caridad. Si el evangelio no ilumina la realidad social, los vínculos con los demás, la política, la economía, la educación, entonces el mensaje evangélico queda privatizado y sin relevancia para la transformación de la vida. Un desafío fundamental que presenta esta nueva etapa de la catequesis es la traducción de la fe a la vida pública.
- Finalmente, el nuevo material pretende ser flexible y fácilmente adaptable a las distintas realidades. Concede un protagonismo real y determinante al catequista, verdadero artesano del trabajo de formación en la fe y la caridad, junto a la familia y a toda la comunidad. Esto exigirá, de parte de quienes lleven adelante el quehacer catequístico, de quienes reciban esta vocación, una formación permanente y responsable, para poder realizar con equilibrio y claridad el proceso de necesaria adaptación del material a la comunidad que se le encomienda.

Agradezco a toda la Iglesia diocesana por su compromiso con este paso que estamos dando, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, y a todos los laicos, en especial a los catequistas, que con sus aportes, sus sugerencias, su participación, lo han hecho posible.

Recuerdo con gratitud la figura del **P. Armando Iacuzzi**, quien, junto a un grupo de personas comprometidas, han entregado su vida para que la *Catequesis Familiar* de Reconquista fuera una verdadera perla preciosa en la vida de nuestra Iglesia diocesana y marcara un hito indeleble en la historia de la catequesis de nuestra patria. Es su testimonio el que nos estimula a renovarnos y a comprometernos en esta nueva etapa.

Mi agradecimiento particular al **P. Rubén Abel Taibo**, Director Diocesano de Catequesis en estos últimos años, y al **P. Walter Guido Vénica**, actual Director Diocesano de Catequesis. Y junto a ellos, a la Junta Diocesana de Catequesis actual, quienes han recorrido con audacia este camino hacia una nueva propuesta catequística. Con avances y retrocesos, con alegrías y dificultades, han hecho posible el sueño de toda una comunidad diocesana.

Finalmente, mi reconocimiento a la editorial PPC por haber aportado la cuota de coraje necesaria para dar el paso decisivo en este proceso de renovación y por haber puesto a disposición los recursos humanos y técnicos para la confección y diagramación de los materiales.

¡Dios haga fecunda la obra que el mismo ha comenzado!



+ Monseñor Ángel José Macín
Obispo de Reconquista

Presentación

Un catequista enamorado de Cristo enamora a los demás

Querido catequista:

El nuevo material de *Catequesis Familiar*, que estamos presentando, es fruto de una rica reflexión y madurez diocesana en estos dos últimos años, en continuidad con la riqueza y frutos de la anterior catequesis dirigida a los padres y niños. El material está orientado a hacer más fecunda la catequesis en la familia de estos tiempos, que tiene un hijo, o más hijos, que se preparan más inmediatamente a recibir el sacramento de la Primera Comunión, celebrado en el maravilloso camino del seguimiento de Jesús y de una formación catequística permanente. Todo sacramento está en íntima sintonía con el gran camino de la vida, que es camino de discipulado, de escucha de la Palabra de Dios, salida de los labios del Maestro y Señor.

La catequesis está dirigida a toda la familia, pero con una nueva modalidad metodológica, cristalizada por el deseo de cambios adaptado a las nuevas circunstancias por parte de sacerdotes, catequistas y familias, bajo la evidente acción del Espíritu Santo, el protagonista fundamental de toda vida cristiana y de toda catequesis. Por lo tanto, presentamos de manera sintética la metodología, o la forma de dar esta catequesis para la familia.

Una catequesis dirigida directamente a los niños

En primer lugar, la catequesis está dirigida directamente a los niños, con un material apropiado a la edad de ellos y las búsquedas de esa etapa. Por lo tanto, un catequista acompañará directamente a los niños en los encuentros de catequesis. El itinerario que recorrerán los niños con sus catequistas en las dos etapas es el del Credo en unidad con el tiempo litúrgico. Formulado de otra manera, es un solo tiempo de preparación hecho en dos etapas en el que se desmenuza y se saborea toda nuestra fe, cristalizada en el Credo. Todo el contenido de la fe católica estará desplegado para el niño durante el tiempo intenso de preparación a la Primera Comunión.

Un itinerario propio para los padres

En segundo lugar, como es catequesis dirigida a la familia del niño, los padres tendrán su propio itinerario de catequesis adaptada a sus circunstancias. Dicho en otros términos, una catequesis que responda a las necesidades de una familia, de un matrimonio, o del tutor del niño, para que lo acompañe desde su propio camino de catequesis. No serán los padres, como era anteriormente, los responsables de dar la catequesis a sus hijos. Sí serán los responsables de transmitir la fe a sus hijos como lo hace toda familia que busca vivir la fe en Jesucristo, y lo harán con la palabra y el testimonio. Ellos tendrán su propio catequista, o matrimonio catequista, con encuentros periódicos, que pueden ser cada 15 o 20 días según las circunstancias. Son un total de 10 encuentros en cada etapa.

Una catequesis unida al año litúrgico

- **Primera etapa:** Comenzará la semana posterior al Domingo de Pascua, sea para padres, sea para niños, y culminará con el tiempo del Adviento. Se trata que la catequesis esté unida a la liturgia y tiempos litúrgicos, como también, a la caridad, tal como lo expresa el obispo en la presentación de este material. Liturgia, catequesis y caridad tienen una íntima armonía para el que sigue a Jesús.
- **Segunda etapa:** Comenzará inmediatamente después del Miércoles de Ceniza, para aprovechar la riqueza del tiempo de Cuaresma y del tiempo Pascual. La finalización de la preparación al sacramento de la Comunión la marca el ritmo de cantidad de encuentros, considerando también que el inicio de la Cuaresma es variable cada año. Puede comenzar a inicios de febrero como a inicios de marzo y terminar a finales de agosto o septiembre, no más allá.

La eucaristía dominical como eje del itinerario

El encuentro de la catequesis de los padres con los niños se dará en la liturgia dominical, sea en la participación de la Misa o de la Celebración de la Palabra para aquellos lugares que no tengan la celebración eucarística. Si no es posible tampoco, se leerá el Evangelio del domingo en familia o en el hogar. La celebración de la Eucaristía y la proclamación de la Palabra es el eje de todo el itinerario. No se concibe la ausencia en la celebración dominical de la Misa de aquellos que se preparan a recibir el sacramento de la Eucaristía.

Una catequesis a la luz de la lectura orante de la Palabra

Los encuentros de catequesis están ordenados según la metodología de la lectura orante de la Palabra. O sea que, luego de una introducción, la Palabra ocupa el lugar central. La misma Palabra proclamada, que mueve el corazón del catecúmeno, será enriquecida por la enseñanza de la Iglesia. Luego viene la oración y celebración como respuesta a la Palabra. Finalmente se propone un compromiso. En definitiva:

- Escuchar la Palabra para ver qué dice.
- Descubrir qué me dice la Palabra y cómo la interpretó auténticamente la Iglesia en con el paso del tiempo.
- Responder a Dios con la oración.
- Concluir con el compromiso, para que la Palabra sea verdaderamente eficaz.

Es Jesucristo quien, con su Palabra, guía cada encuentro y toda la catequesis, el que guía al catequista y a los catecúmenos.

El papel insustituible del catequista y de la comunidad

Finalmente, debemos decir, que esta guía es importante para seguir un itinerario de catecumenado, pero no reemplaza la vocación del catequista. El catequista, en comunión con la comunidad creyente, es importante e insustituible. Por lo tanto, su vocación se alimentará del encuentro diario con Cristo en la oración, del encuentro con su Palabra. El catequista se formará para transmitir contenidos sólidos a los catecúmenos y tendrá una participación activa y gozosa en la Eucaristía.

El que se encuentra con Cristo lo quiere anunciar, por eso la catequesis, tal y como propone el Papa Francisco en la *Evangelii gaudium*, ha de ser kerigmática, o sea: anunciar el amor de Dios en Jesucristo.

Además del catequista, tiene una importancia capital la comunidad de catequistas. Una comunidad que periódicamente se encuentre a preparar los encuentros, a leer otros materiales, a rezar y compartir fraternalmente. Hoy no se entiende un catequista aislado de la comunidad de catequística, ya que va en contradicción con la comunión eclesial y el sacramento de la Comunión.

Un material llamado a enriquecerse

Tengo la alegría de presentar este nuevo material de Catequesis Familiar. En el fondo, es presentar a tantas personas que han estado trabajando en la reflexión y elaboración; es presentar la rica historia de la catequesis de la diócesis con la sólida vocación catequística del Padre Armando y todo su equipo colaborador.

Pbro. Walter Guido Vénica / Director Diocesano de Catequesis

Instrumentos de Jesús

Querido catequista: Gracias por decir sí a la misión que el Señor te encomienda y que la Iglesia te confía. Gracias por aceptar el hermoso desafío de anunciar a las familias que Dios nos ama tanto que envió a su Hijo Jesucristo para que nos muestre la manera de vivir que le agrada y que nos permite ser felices, alegres, confiados incluso en medio de las dificultades y luchas cotidianas.

Jesús está vivo y está a tu lado cada día para iluminarte, fortalecerte, liberarte, consolarte. Está presente y vivo en cada familia. Y eso es motivo de gozo y de alabanza.

Pedí al Espíritu Santo su asistencia y su luz. Atrévete a ser instrumento de Jesús: con su corazón, con su mirada, con sus oídos, con su paciencia y con su misericordia para con esas familias que pone a tu cuidado; amalas, intercedé por ellas, escuchá sin prejuicios, sin juzgar, teniendo en cuenta que nuestra tarea no es enseñar contenido sino provocar el encuentro con el Señor.

No quedarás defraudado y, lo que es mejor, habrás ayudado a que Jesús transforme y resucite la vida familiar llenando de sentido y de amor sus vidas.

El encuentro con los padres será mensual, por lo que tendrás suficiente tiempo para prepararlos con la oración, búsqueda de cuentos, música, videos, imágenes y todo lo que ayude para provocar el encuentro con Jesucristo.

No olvides que la preparación es rica cuando es comunitaria: Pueden reunirse con el grupo de catequistas para preparar cada encuentro.

Y que la Palabra y la Eucaristía tengan, en este itinerario, su lugar fundamental. Empeña tus mayores esfuerzos en la participación de la comunidad de familias en la eucaristía dominical para que crezcan todos, juntos, en el amor y la vocación que el Señor les ha dado.

Junta Diocesana de Catequesis / Diócesis de Reconquista

Pautas para los catequistas

El encuentro catequístico de los padres es un encuentro con la Palabra y está centrado en ella. Pero su punto de partida no es la Palabra sino la vida.

Para facilitar su desarrollo todos los encuentros tienen la siguiente estructura que hay que ir dando vida.

Recuerden que los textos completos, tanto de las oraciones, canciones, lecturas y otros textos figuran solo en los libros de los padres. En esta guía solo haremos referencia a ellos pero no los reproducimos.

■ Objetivos

Tanto en el libros de los padres como en esta guía se presentan los objetivos del encuentro. El catequista ha de tenerlos muy en cuenta para intentar que se cumplan, y conviene que los padres también los conozcan. Al final de la sesión se pueden revisar para ver cuáles son los que se han logrado.

■ Ambientación y motivación

Siempre comienza con una adecuada ambientación y con una motivación. Por eso un buen catequista se dedica a preparar la sala previamente al encuentro. Además de limpiar y airear el lugar, tratá de colocar fotos, música, o distintos signos que puedan tener alguna relación con el tema que se va a tratar, y así crear cierto “ambiente” conectado el tema.

Esta ambientación apela a la atención y a la curiosidad de los catequizandos, de manera que se dispongan a recibir lo que se les quiere ofrecer en el encuentro.

■ Oración inicial

La **oración** al comenzar también se prepara en conexión con el tema, y se procura acompañarla con algún signo del que participen todos: encender una vela, besar una imagen... Comenzamos siempre haciendo la señal de la cruz y, al terminar la oración, aunque no lo señalamos en cada caso, terminamos también con la señal de la cruz. Al principio de cada tema, después del título,

hay siempre una frase bíblica. Podemos partir de ella, al final de la oración.

■ Vemos y contemplamos

Luego se desarrolla una motivación: a través del diálogo, se ayuda a los demás a descubrir una situación personal, familiar o social y, partiendo de ella, se los lleva a despertar ciertas inquietudes que luego se pondrán en relación con el tema.

Se hace a través de dinámicas grupales, juegos, cantos, objetos, o simplemente a partir del lenguaje oral: con un cuento, o conversando sobre algún tema o inquietudes de ellos: sus preocupaciones, los miedos, las cosas que les gustan...

Los padres tienen todo el material en sus libros. Lo pueden seguir en sus casas y, en los encuentros, dedicar más tiempo al diálogo y la oración en común.

En cada encuentro tendrás una guía para ello.

■ Escuchamos la Palabra de Dios

Solo cuando se ha desarrollado esa motivación viene la **proclamación de la Palabra** que ilumina cada situación de vida. La Palabra es lo más importante. Por eso, cuando el catequista prepara el encuentro, debe desarrollar la ambientación y la motivación a partir de la Palabra, en conexión con ella. En los seis primeros temas se reproduce el texto bíblico en los libros de los padres. A partir del séptimo encuentro solo aparece un

recordatorio. Se sugiere a los padres que traigan sus Biblias y lo lean directamente de ellas.

■ Reflexionamos y compartimos

Después de la proclamación de la Palabra viene la **iluminación**, que es el desarrollo del tema que surge de esta escucha de la Palabra. Se comienza desglosando brevemente el texto bíblico, mostrando cómo se relaciona con lo que conversamos en el momento de la motivación. Esta es una clave de todo encuentro catequístico: una buena conexión entre la motivación, la iluminación y el desarrollo del tema. Para ello, en el libro de los padres aparecen siempre en un recuadro varias preguntas y afirmaciones que dan pie al debate y a los comentarios de los padres. En los libros de los padres, al lado de los textos bíblicos, también aparece un dibujo de Patxi Velasco Fano, que es una representación del contenido de la lectura. Conviene tenerlo siempre en cuenta para comentarlo o dialogar a partir de él.

■ Ampliamos y profundizamos

Desarrollamos con más detalle los temas. En este apartado, el catequista ayudará a en-

riquecer e iluminar la reflexión comunitaria. Además de los textos que se incluyen en el libro de los padres, se pueden incorporar textos del magisterio, de santos o de actualidad. Si los padres han leído en casa los textos, pueden dedicar más tiempo a dialogar y debatir las distintas cuestiones.

■ Oramos y celebramos

Finalmente se ayuda a los demás a expresar su **respuesta a la Palabra**, lo cual puede hacerse de distintas maneras: en una oración, una expresión corporal, dibujos, modelado, dramatizaciones, una pequeña celebración con signos, actividades conjuntas...

■ Nos comprometemos

Por último, hacemos algunas propuestas para seguir profundizando en casa. Puede ser rezar en familia, ver una película, hacer alguna acción solidaria...

Es importante ayudar a que cada uno concrete una acción que tenga que ver con la situación que está viviendo a partir de las propuestas que aparecen aquí.

En todas las ocasiones, nos despedimos cordialmente hasta el próximo encuentro.

Recordá: no estás solo. Jesús va delante, allanando tu camino. ¡Dios te bendiga!

CONTENIDO

Encuentro 1. El amor de Dios	10
Encuentro 2. Jesús celebrado en la Comunidad	13
Encuentro 3. Fragilidad y necesidad de Dios	16
Encuentro 4. Jesús, salvador del hombre	18
Encuentro 5. La palabra como alimento de la familia cristiana	20
Encuentro 6. Jesucristo, centro de vida de la familia	22
Encuentro 7. La oración en familia	24
Encuentro 8. La familia, expresión del amor de Dios	26
Encuentro 9. La vida como don de Dios: los hijos	29
Encuentro 10. Relación padres e hijos	31

El amor de Dios

“No hay amor más grande...”

Juan 15,13

Objetivos

- Ayudar a la familia a encontrarse con Dios como Padre bueno y que hace bien a quien se deja salvar por su Amor.
- Que comprendan la grandeza del amor de Dios y descubrir cómo este obra en la vida de cada uno.
- Que asuman la exigencia de amar al prójimo como Él nos amó.
- Que se comprometan a amar a sus hermanos en acciones concretas.
- Que agradezcan a Dios el regalo de la vida, en especial la de sus hijos, y planifiquen acciones para transformar los hogares en comunidades con robustos lazos de amor.

[Estos objetivos que reproducen aquí y en el libro de los padres pues conviene que se tengan en cuenta tanto por los catequistas como por los padres, y pueden servir, al final, para la revisión del encuentro.]

Saludo de bienvenida

- ▶ Damos la bienvenida cálida, cordial, afectuosa a los padres. Eso se hará siempre pero de forma especial en este primer encuentro. En esta ocasión nos presentamos todos, también los que animarán el encuentro.
- ▶ Tanto para este como para los demás apartados, téngase en cuenta las claves que se dan en las *Pautas para los catequistas*.

Oración inicial

- ▶ Nos ponemos en presencia del Señor, invocando su amor, su sabiduría y su misericordia: **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**
- ▶ En este y en todos los encuentros, aunque no se señale, se comienza este momento de oración haciendo la señal de la cruz. A continuación se reza una oración y luego se repite la señal de la cruz. (aunque en encuentros sucesivos no se señale en el libro de los padres).
- ▶ Tanto en este como en otros encuentros, si se desea, se puede indicar que los participantes cierren los ojos para rezar, mientras el catequista u otro miembro del grupo dirige la oración.
- ▶ Rezamos *En tu presencia*.

Vemos y contemplamos

- ▶ El catequista iniciará con una reflexión sencilla que ayude a los presentes a descubrir quién es Dios para ellos.
- ▶ Como en otras ocasiones, podrá valerse de algún video, cuento, noticia, reflexión, según la creatividad de cada uno.
- ▶ En este caso, se puede abrir el tema a partir de la frase de la madre Teresa de Calcuta que figura en los libros. Y analizar cómo amamos nosotros, cuáles son los límites que ponemos al amor...
- ▶ Luego trabajamos con el texto Amor que genera amor, de P. Fernando Pascual LC (Fuente: Catholic.net).
- ▶ Trabajamos también con la canción “Alianza de amor entre tú y yo” (En *Consolad a mi pueblo*. Hermana Glenda). Podemos escucharla en https://www.youtube.com/watch?v=E_MVJLSCDP4.
- ▶ Como en los libros figura la letra, también se puede trabajar con la letra y reflexionar sobre lo que más les llama la atención.

Escuchamos la Palabra de Dios

- ▶ En esta ocasión se presentan cuatro textos bíblicos. Se pueden leer por grupos, de acuerdo al número de padres, uno o más de ellos y luego responder las preguntas que se indican en el recuadro “Reflexionamos y compartimos”.

Grupo 1: *Dios es amor* (1 Jn 4,7-21)

Grupo 2: *Dios cuida de nosotros* (Lc 12,22-34)

Grupo 3: *El mandamiento nuevo* (Jn 13,34-35)

Grupo 4: *El amor cristiano* (1 Cor 13,1-13)

- ▶ Luego de leer la Palabra de Dios, responden en grupo las preguntas de los libros. Es importante ir descubriendo las características del amor humano y del amor cristiano.
- ▶ Como en otras ocasiones, tendremos en cuenta el dibujo de Fano. En este caso trata del amor entre nosotros y cómo Dios sana nuestros corazones cuando están rotos (por el desamor, la tristeza...).

Ampliamos y profundizamos

- ▶ El catequista ayudará siempre a enriquecer e iluminar la reflexión comunitaria.
- ▶ Pueden comentar de sus libros *El amor*, *El amor de Dios en la Biblia*, *Dios no se olvida de nadie*, *Jesús hace visible el amor del Padre*.
- ▶ Los padres pueden siempre haber leído estos textos en sus casas antes del encuentro, o leerlos después del encuentro. Cuando están reunidos es importante que hablen, compartan sus opiniones y lleguen a conclusiones.
- ▶ Con estos textos profundizamos en el amor de Dios, presente en nuestras vidas.

Oramos y celebramos

- ▶ Se hace una oración espontánea, o preferentemente guiada, agradeciendo que el amor de Dios supera nuestros fallos y caídas y nos tiende la mano para que nuevamente nos pongamos de pie, para corresponder cada día mejor a su Amor que no defrauda.
- ▶ Donde las circunstancias lo permitan, se puede compartir el video Carta de Dios para ti, en <https://www.youtube.com/watch?v=Gb8dXECRiMo> (6,03').

Nos comprometemos

- ▶ Reflexionamos y compartimos seriamente sobre cómo descubrimos el amor de Dios en nuestra vida y lo agradecemos.
- ▶ Nos comprometemos a corresponder a ese amor amando a los que se cruzan en nuestro camino.
- ▶ Enseñamos a nuestros hijos, o sobrinos o nietos, o niños a nuestro cuidado, a descubrir los detalles de amor que Dios tiene cada día para con nosotros, y les enseñamos a ser agradecidos.
- ▶ Proponemos observar el cortometraje “El abrazo” para pensar juntos el poder transformador del amor en la sociedad (ver <https://www.youtube.com/watch?v=Olldl-gu8So>).

Oración final

- ▶ Rezamos *Danos la libertad del amor*.
- ▶ Rezamos el padrenuestro, avemaría y gloria.